

INTRODUCCIÓN AL GRUPO DE PONENCIAS DE CIUDAD - ÁREA CONSTRUIDA

AGUSTÍN HERNÁNDEZ AJA

Doctor Arquitecto. Director del Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio de la ETSAM-UPM.

MARIO DEL CASTILLO OYARZÚN

Arquitecto y licenciado en Artes. DEA Urbanismo UPM.

EL SIMPOSIO EN EL CONTEXTO DEL BICENTENARIO EN CHILE

Pocos días después de la realización, entre el 28 y el 30 de octubre de 2009, del Simposio Desarrollo, Ciudad y Sostenibilidad, se celebraba en la Plaza de la Ciudadanía, en la ciudad de Santiago, el inicio de la cuenta regresiva que acabará el 18 de septiembre de 2010 con la celebración de un gran evento artístico llamado Empezó la Fiesta del Bicentenario. El Bicentenario celebra la constitución la primera junta de gobierno que culminará con la independencia efectiva de Chile en 1812, y ha sido visto en Chile como una oportunidad única para revisar la historia, valorar la identidad y a partir de esa reflexión, proseguir en la construcción colectiva del país.

Desde diciembre de 2000, el Gobierno de Chile ha impulsado y coordinado la ejecución de obras, programas y acciones que permitan cumplir con el desafío de llegar al Bicentenario como una «nación plena y justamente desarrollada e integrada en su diversidad». En esencia, el proyecto Bicentenario busca plasmar estas tres coordenadas a través de proyectos urbanos emblemáticos que signifiquen el estado de la nación 200 años después de su independencia basado al menos en tres pilares: el cemento (las obras), las ideas (el pensamiento) y las personas (la participación ciudadana).

En ese marco, el Simposio Desarrollo, Ciudad y Sostenibilidad, se marcaba el objetivo de realizar una reflexión transversal sobre la base de la investigación en urbanismo y sostenibilidad, en torno a la necesidad de incluir en la triada del Bicentenario (las obras, la reflexión y la participación) una revisión de los conceptos de sustentabilidad, ciudadanía y desarrollo más allá del reduccionismo de la visión económica convencional. El Simposio se planteó como una convocatoria abierta a otras universidades chilenas, latinoamericanas y españolas, pensado como un espacio que recogiese el mayor número de experiencias y escalas, buscando generar una

visión multidisciplinar sobre el desarrollo, la ciudad y la sostenibilidad, esperando consolidarse como un referente del compromiso universitario con este paradigma emergente.

La colaboración de la ULS y la UPM, junto con el apoyo de AECID, ha permitido hacer realidad una iniciativa que busca consolidar la enseñanza y la investigación de la sostenibilidad en las universidades chilenas, reforzando una línea de investigación que en Chile aún se encuentra en un estado incipiente y creando un canal de difusión para toda una generación de investigadores, profesionales y profesores universitarios que desarrollarán en el futuro estrategias para enfrentar el impacto que tendría, sobre el territorio chileno y la calidad de vida de sus habitantes, un desarrollo irreflexivo. Este fenómeno se puede apreciar ya claramente en la dinámica desarrollista que se ha impuesto en Chile durante los últimos años gracias a la estabilidad económica, y que se ha traducido en un creciente consumo de recursos a partir de estrategias de manejo del territorio basadas en patrones insostenibles. Todos estos factores hacen conveniente generar un pensamiento crítico, estudiando la relación entre planificación del territorio y sostenibilidad. Con mayor razón es hoy cuando alguna de estas investigaciones pueden tener importancia directa en las futuras políticas urbanas que habrán de dar respuesta al desastre fruto del terremoto del 27 de febrero de 2010, uno de los desastres naturales y sociales más graves que han azotado al país precisamente en los últimos 200 años. De forma que un simposio que nació con vocación de reflexionar sobre las posibles cegueras de un Bicentenario desarrollista puede que haya servido para que sus asistentes reflexionen sobre la necesidad de acompañar y modular el concepto de desarrollo a la necesidad de generar ciudades menos insostenibles y más útiles para sus ciudadanos, evitando los errores pasados y generando un pensamiento crítico que permita un mejor acomodo de las actividades humanas a los ciclos naturales y a la sostenibilidad global.